

El Lic. don Ricardo Jiménez fué otra víctima de la imposición cletista de 1906 DON CLETO SE OPONE ENERGICAMENTE a que los cartagineses lo elijan Diputado

La Historia continúa ofreciéndonos hechos políticos que si son una mácula indeleble en sus páginas de 1906, constituyen al mismo tiempo un ludibrio para quienes a-bofetearon en pleno rostro a la República, mofándose, con cinismo sin precedentes, del sufragio popular y de la libertad individual.

¡Cuánto no daría el Lic. González Víquez y su círculo por arrancar de la Historia Patria esas páginas odiosas, manchadas hasta con sangre de honrados ciudadanos y que pesan sobre su conciencia sobre lápidas mortuorias que les impide salir del abismo del olvido a que los tiene perpetuamente condenados el pueblo costarricense!

De allí que resulten vanos todos sus esfuerzos por tratar de que el pueblo olvide esos hechos bochornosos que todavía están muy frescos en su memoria, como que son de ayer no más.

Nuestro actual Jefe de Estado, el benemérito repúblico don Ricardo Jiménez, fue otra víctima de la imposición cletista de 1906, cuando un grupo, ¡qué decimos!, cuando su provincia entera, Cartago, quiso llevar a su ilustre hijo al Congreso Nacional en aquella memorable ocasión, haciendo a un lado todo partidismo político, puesto que se trataba de sentar en una de las curules de la Cámara a un verdadero y capacitado representante del pueblo para que en aquellos momentos aciegas para la República, en que densos nubarrones empañaban el cielo azul de nuestras libertades, fuese el mentor de ese pueblo oprimido y el defensor de sus derechos conculcados.

Pero aquellos nobles deseos de los cartagineses fueron considerados por don Cleto y su círculo como algo imposible de realizar, como un golpe de muerte que sus propios amigos querían asestar a su candidatura, puesto que don Ricardo no era cletista y don Cleto no quería en la Cámara diputados independientes y de carácter, sino incondicionales chivos que nunca se apartaran de la manada que debía lamer la planta de sus pies, así los despidiera con la punta de los mismos!

Y los cartagineses tuvieron que privarse de su noble empeño de tener como su ilustre representante en el Congreso a su preclaro hijo don Ricardo Jiménez porque don Cleto, el mismo que ha ido ahora a Cartago a quemar incienso al Lic. Jiménez, se opuso rotundamente a que fuese diputado porque estaba seguro de que no era cletista, es decir, no iba a confundirse en la mesnada de los chivos de la Cámara.

Pero no refiramos nosotros la historia de este otro hecho de la oposición cletista de 1906; dejemos que nos la narre un propio cartaginés que la escribió en las columnas del Republicano de 1912, de donde la tomamos ahora. HeLa aquí:

"Poco hacía que se habían verificado las elecciones de primer grado, previas a la elección del Presidente sucesor del Lic. Esquivel: todo el país sabe que triunfó con una mayoría exorbitante el Partido de la Unión Republicana; aquí en Cartago el Partido de don Cleto obtuvo ciento un votos.

Próximo el día de la elección de diputados, cuatro honorables personas del Partido Nacional, amigos personales de don Cleto, idearon unirse para trabajar con tesón a fin de llevar a la Cámara como diputado al Lic. don Ricardo Jiménez por Cartago, haciéndose cuenta de que convenía más a los intereses del país y para la provincia elegir al hijo predilecto de la metrópoli que no a ciertas medianías que el Partido del aparente triunfo pretendía llevar a aquel recinto: manos puestas en la empresa, pronto llegaron aquellos ciudadanos a reunir un número más que suficiente para sacar triunfante al eximio repúblico, al campeón republicano del pueblo costarricense; al maestro ideal

que siempre en la bajura, -allá confundido con la multitud que es el pueblo-, irradiaba, con su palabra, esplendores de civismo puro, instruyendo a la grey costarricense para mejores días de vida feliz para la patria.

Jamás han de faltar los celos de la intriga, la envidia siempre está lista para hincar su colmillo venenoso, los reptiles humanos, de preferencia, buscan reputaciones honradas para escupir su veneno calumnioso: a algún cletista, a algún buen cartaginés, de esos que abundan tanto, no le cayó bien que el Lic. Jiménez fuera al Congreso por los votos cletistas. Ese cartaginés, -tal vez de gran batuta política en aquel entonces-, fuese derecho donde don Cleto a manifestarle que habían hembras en su Partido que tenían trabajos hechos por el señor Jiménez para diputado, y que había que atajar esos trabajos.

Por supuesto que eso de hembras les sonó a los cuatro ciudadanos a ofensa, porque ellos, honrados como ciudadanos toda su vida, eran incapaces de una villanía. Caminaron donde don Cleto, le dieron explicaciones, y le demostraron que su afán no era otro que sacar al señor Jiménez como diputado, antes que a gentes ineptas, por el buen lustre de la provincia. El señor González Víquez contestó: que el señor Jiménez no sería voto suyo en el Congreso para la elección de Presidente en caso de que aquel Cuerpo resolviera la elección, y que por lo mismo había que prescindir de todo trabajo. Los cuatro ciudadanos, así no más, no quisieron convencerse, volvieron a Cartago a tomar datos ciertos: uno de ellos se dirigió donde don Alberto Jiménez de grata recordación -se le preguntó que cuál sería el voto de don Ricardo en la Cámara en caso de que votos cletistas lo llevaran a aquel lugar, en referencia con la designación de persona para Presidente de la República. Contestó: que si el caso sucediera no sería otra cosa su hermano, en la Cámara, que un costarricense cumpliendo honradamente con su deber, sin bandera alguna política.

No debe negarse que nuestro amigo don Alberto apostó con su franqueza al ciudadano preguntón. ¡Quién con la injuria de hembra, no siéndolo, se atreve a arrostrar los peligros de perder su reputación de hombre honrado? No había otro camino que bajar la cabeza ante la fuerza de los hechos: a punto y seguido hubo que ir donde don Cleto y decirle que tenía razón, pero que él solito destruyera el trabajo hecho: se le aconsejó que enviara circular a todos los electores para que votaran por diputados que fueran cletistas. Recuerdo que por algunos cartagineses cletistas se celebró con inusitada alegría la tarjeta firmada por el señor González Víquez.

Después La Unión Republicana en San José supo que en Cartago, el Partido Cletista rechazaba la candidatura del Lic. Jiménez para diputado, -no obstante de ser su hijo más preclaro-, por lo que a instancias del Partido Republicano se lanzó su candidatura en aquella Provincia, candidatura que triunfó y marcó nuevos rumbos de decencia política, a la buena marcha del país y decencia económica del Tesoro Público".

He allí, en esas líneas, relatada otra historia del despotismo político en que don Cleto tenía sumida la República en 1906. Su víctima fue el actual Presidente de la República quien, si logró llegar al Congreso en aquella fecha, a pesar de la excomunió de don Cleto, se debió, como queda relatado, a la fuerza incontrastable del Partido Republicano que lo acogió bajo su bandera, consciente de la trascendencia del paso que con ello daba, pues el Lic. Jiménez sería, como efectivamente lo fué, un defensor altivo e incorruptible de los derechos del pueblo, tan vilmente manciados por los liberticidas del Olimpo.



Busque EL DIARIO REPUBLICANO del lunes

La apuesta efectista de Manuel Castro Quesada

Tenemos que repetir una vez más que el Partido Republicano no acepta la solvencia de Manuel Castro en materia de apuestas políticas. El Partido Republicano no quiere cuentas que a la postre sean un ridículo. Tampoco puede tratar con gentes que necesitan la garante muletilla de quienes lo tienen con soldada en una Jefatura de inacción vagabunda.

Nuestras finanzas republicanas lo que quieren y necesitan es que don Gregorio Escalante por sí y ante sí, y en su carácter de Tesorero lance el reto cubierto con su firma. Los Jefes de Propaganda del Cletismo como trabajadores en planilla no son rivales económicos cuya solvencia nos merezca fé, en consecuencia siguen en pie las razones de seriedad y eficacia que nos hacen estar con el dedo puesto sobre la seguridad que inquirimos, para que una vez suscrito el reto por don Gregorio como base preliminar, sea esta llave segura para los arreglos de Escritura Notarial, depósito y demás.

Las revistas militares

Recuerdan nuestros lectores, sobre todo nuestros campesinos, aquellas famosas revistas militares del tiempo de don Cleto, cuando se obligaba a nuestros labriegos a venir desde la lejanía donde vivieran, a lo villa o a la ciudad a esos ejercicios?

Nuestro pueblo no debe haber olvidado esas actividades teatrales, impropias de un país civil, quitado de los ruidos militares, más amigo de su pala que del rifle porque aquella significa riqueza y libertad y paz, y éste es signo de desunión, de muerte y de exterminio.

No pueden olvidar nuestros campesinos que al acercarse a las poblaciones centrales eran reclutados tínicamente para que formaran filas, aunque quedara abandonado por ahí la esposa, o el hijo que venía con ellos, y aunque no pudieran despa-char los asuntos que los trajeron desde la rinconada en que vivían.

El domingo, que es un día universalmente consagrado por razones de higiene o religión, al descanso, se convirtió para nuestros labriegos en día de esclavitud y de zozobras con esa instrucción militar, tan reñida con su indiosinacra y con sus simpatías.

Y cuidado el que faltaba. Ese era citado inmediatamente por la autoridad poli-tica del lugar, algunos de los cuales eran crueles sabuesos, y traído desde la remotidad donde viviera, como si hubiera cometido un horrible delito. Y luego aquella dureza de los Jefes militares; aquella severidad kaiseriana, aquellos gritos y aquellos castigos. No, nuestro pueblo no ha podido olvidar, no podrá olvidar estas cosas. Y nuestro pueblo sabe que, en el remoto caso de una Presidencia de don Cleto, volverían las revistas militares, resucitarían todas esas medidas odiosas que el Olimpo conservó herencias de gobiernos de fuerza para atomizar a nuestros labriegos. ¡Y no es que hablemos por hablar; no es que amontemos cargas sobre nuestros enemigos por afán de desacreditarlos; es que así como hemos hecho ese recuerdo, mostramos el reverso de la medalla preguntando: el Gobierno republicano, presidido por nuestro Jefe el Lic. Jiménez Oreamuno, ha implantado o conservado las revistas militares? ¿Ha hostilizado en alguna forma a nuestros campesinos? Al contrario: bajo su Gobierno nuestro pueblo ha disfrutado de paz, de libertad, de alegría y ha podido palpar los benéficos resultados de muchas leyes y decretos que lo favorecen directamente.

El suplicio de la gota china sobre el pecho de don Cleto

Los siete Macabeos mártires de que nos habla la Historia murieron con los ojos al cielo sufriendo las inicuas torturas de los infieles; y una parrilla al rojo encendido hizo del cuerpo santo de San Lorenzo una nube de humo que voló a los aires para memoria y ejemplo del credo espiritual y para baldón universal de los verdugos que consumieron aquella espeluznante tragedia.

Tal la situación de las hipócritas levitas que sacan al señor González Viquez de los quehaceres modestos donde lo aguijoneaba el recuerdo de su primera presidencia, amasada con la levadura de un crimen, para presentarlo al juicio de la opinión pública; no para conquistarle la canonización, sino para vindicarse de la culpabilidad que ellos pudieran tener en el atentado electoral de 1906.

Jamás creímos que el Lic. González Viquez se presentara en una tribuna a declararse confeso como coautor de la miserable puñalada que se le dieran en aquel entonces a los derechos del sufragio. Pero es el caso que el círculo olímpico lo lleva a la tribuna pública en su afán de conquista y allí en ese tribunal de la conciencia pública, después quizá de un examen de todas sus culpas y entre el sabor amargo de un negro remordimiento dice a grito herido, "Me hago solidario con don Ascensión Esquivel de todos los desmanes electorales de 1905".

En aquella jornada estaba don Cleto todavía con el goce de todas sus fuerzas espirituales y mentales y su círculo ensayaba sinó la primera función secreta para perpetrar un atentado electoral, por lo menos una de las tantas que se recuerdan con indignación por todos los costarricenses. Es así como el círculo olímpico bajo la dirección del ciudadano astuto de Barba, lanza al ex-Presidente señor Esquivel a la acción práctica que había de terminar con la exaltación fraudulenta de don Cleto a la primera Magistratura.

El hipócrita silencio de don Cleto después de todos aquellos crímenes nos ha tenido sin cuidado y no nos aventurábamos a creer que él hubiera aliado en las sombras, el asalto al Poder, y aunque fuimos testigos de tanto vejamen, creíamos que toda aquella estratagema estuviera teñida con el favor oficial puesto en juego, pero llega este nuevo tanteo de asalto y como encuentra roca dura difícil de oradar al frente del Poder, opta por vindicarse en un gesto ridículo de miedo frente a todos los dedos libres que lo señalan como asaltante.

Los ciudadanos se preguntarán y cuantos hilos movió y cuantas artimañas inventó don Cleto en aquella jornada para reducir a polvo el sufragio electoral de 1905. Eso nos lo dirá el señor González Viquez en otro discurso como el de Cartago y entonces no se harán glosas ni comentarios, sino que se habrá conquistado para memoria de todos los costarricenses el pedestal de un crimen electoral a su memoria.

Será hora oportuna esa también para desenmascarar todas las unidades del Olimpo podrido que siempre jugó sus campañas con dado falso y a la sombra de las bayonetas; de ese Olimpo que consumó la traición del 27 de enero; de ese Olimpo mendigo que buscó pan, honores y dinero en las antenas de los Tinoco, mientras estos no los descubrieron como espías; de ese Olimpo vergonzante que llega con temblor de lágrimas a artarse a la mesa de Julio Acosta, de ese Olimpo miserable que saca al Lic. Echandi de su casa para exprimirlo y dejarlo solo en las horas de prueba; de ese Olimpo mezquino que quiere presidencias con el auxilio de las camisas reformistas que en otrora vilipendió y escarneció; de ese Olimpo, qué puede esperar el país?

Nada, absolutamente nada; por eso y por tanto las masas del país en su totalidad republicanas están listas y cuando llegue la hora de la verdad, de la sentencia y del castigo, vendrá también un hierro al rojo para cauterizar de una vez para todas las lagas purulentas que llenaron el sufragio y las libertades de Costa Rica con la sombra tenebrosa de sus crímenes.

A esa tarea restauradora se ha lanzado el Partido Republicano que encuentra de nuevo amenazada su integridad democrática conquistada con sangre de mártires y con la fuerza vivida de todos los hijos del pueblo. Vamos a la lucha, pero vamos a ganar, vamos a la victoria, busque cada cual su puesto de vigilante de los derechos que le corresponden dentro de la vida republicana, conquistada con vuestros sacrificios y vamos serenos a esta batalla cuya victoria será nuestra.

CALIXTO

Rogelio Sotela
Profesor de Costado
Ha abierto un Curso Elemental de Castellano y Literaria.
Las lecciones se dan de 7 a. 8 de la noche.
Diríjase al apartado 688

AVISO DEL

Partido Republicano

El Partido Clelista publica un aviso suscrito por don Manuel Castro Quesada, ofreciendo apostar \$ 50,000.00 en porciones de \$ 500.00 a que el sucesor de don Ricardo Jiménez en el alto cargo de Presidente de la República, será el Licenciado don Cleto González Viquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

Aunque ese procedimiento efectista carece de seriedad, los republicanos están dispuestos a aceptar esas apuestas, mas esperan que el reto sea suscrito por el Tesorero de aquel Partido, don Gregorio Escalante.

Siluetas Republicanas.

Gregorio Soto Q.

¿Quien no conoce a este republicano de cepa, sostenedor valiente y constante de la vida y doctrinas del Partido? Sobre todo, ¿quien no conoce su célebre frase, al referirse en un mitin político a la violencia con que entró al Poder en 1906, el señor González Viquez? Vale repetirla, porque ella pertenece, desde hace años, al archivo histórico del país:

"Don Ascensión Esquivel-ñijo el orador-ha hecho lo de las vacas, que si no se ensucian a la entrada, se ensucian a lasalida".

Y por la verdad histórica que encerraba la frase, y por lo gráfico de la expresión, y porque en ella palpitaba la protesta del pueblo republicano por el atropello inico a nuestras instituciones, la frase fue recogida en el alma del país y aún hoy, entre los jóvenes y entre los viejos, se recuerda y se celebra.

Al querer volver a la Presidencia de la República el señor González Viquez, pensamos nosotros que, desgraciadamente para él, no hay un hombre en el Poder comparable a las vacas, sino que allí está un patricio eximio, un hombre superior, llevado al Poder por el Partido Republicano para que ejerza, como sabe él ejercerlo, el sagrado Ministerio de la Justicia.

Cuarenta días de prisión costó a don Gregorio Soto la famosa frase; prisión ordenada por González Viquez.

Cuando nos habla de esto don Gregorio, nos recuerda la serie de prisiones que se llevaron a cabo en esos días nefandos, sobre todo entre los electores republicanos, porque había que eliminar a los electores para hacer la farsa del triunfo clelista.

Hoy sangra el corazón de estos hombres, victimados por la ambición política de González Viquez, y como el primer día, alzan la bandera azul, luchan por el ideal republicano, hasta morir.

Así es como, apartando sus ratos a los negocios suyos, dedica don Gregorio Soto sus energías a la causa que hoy postula la Candidatura Presidencial del Lic. don Carlos María Jiménez.

Nosotros saludamos en estas líneas llenas de afecto al paladín de 1906 y celebramos su firmeza y sus entusiasmos dentro de las filas republicanas.

EL ABATE JOVEN.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones.
Tijeretas — Colchones — Hierro para techo —
Hierro imitación tablilla — Canoas — Tubos, encontrarán a precios baratos en el antiguo local de Mr. Asch, contiguo a la Proveedora. (Mercado.)

Llamamiento a los farmacéuticos y a los estudiantes de Farmacias

Nuestra profesión, de una gran importancia en el mundo entero, constituye para los que la queremos y de ella vivimos, el tópico más grande de nuestras aspiraciones, y debemos a todo trance cooperar por el mantenimiento de los derechos alcanzados y por la consecución de los que injustamente se nos han negado.

Culpa ha sido nuestra por no haber tenido la visión política suficiente y por haber sido ingratos.

Hagamos un poco de historia. Fundó nuestra Escuela de Farmacia don Rafael Iglesias, haciéndonos hijos adoptivos de la Facultad de Medicina y durante su Gobierno contábamos con una ayuda decidida y fueron tan buenos los resultados que durante la Administración de su sucesor el Licenciado don Ascensión Esquivel, pudimos obtener nuestra hegemonía constituyéndonos en Facultad.

Sea a propósito de dicho y como una manifestación de agradecimiento, que el señor Esquivel nos ayudó de una manera decidida consiguiendo la promulgación de nuestra primera ley de Farmacia y dándonos ampliamente todos nuestros legítimos derechos.

Vino luego la Administración del Lic. don Cleto González Viquez y tanto su Gabinete como el Congreso indudablemente influidos por él, se declararon gratuitamente e inmercedidamente nuestros adversarios. Se nos conculcaron casi todos nuestros derechos tan legítima y tesoneramente adquiridos y a nuestra justa protesta se le puso oídos de mercader.

Ese estado de animadversión siguió siendo la animadversión, siguió siendo la norma de los gobernantes posteriorese hasta que llegó al Poder don Julio Acosta, hombre de gran ecuanimidad, con quien conseguimos la Ley de Salud Pública que ampara y define nuestros derechos y deberes.

Veamos en que me fundo para decir que hemos sido ingratos. En la Administración del señor González Viquez salieron a la arena política los candidatos que en ese entonces se discutían y casi todos nosotros, inclusive yo, volvimos la espalda a nuestro fundador y benefactor para ayudar a quien quizá de todos los que habían figurado en ella era el que más adverso nos había sido y todavía nos sigue siendo.

Durante la campaña política pasada yo me acerqué a varios colegas y les refresqué la memoria con este relato que ahora hago y hasta les dije no hiciéramos lo del perro que lame la mano del amo que lo castiga, y desgraciadamente no fui oído, la política ciega. Posteriormente he tenido la satisfacción de oír de boca de varios de ellos decir que yo tenía muchísima razón.

Yo soy, como el que más, admirador del talento de nuestro actual Presidente y aún más tengo por él muy arraigado en mis sentimientos una tradicional amistad de familia que venero verdaderamente, y no sé si a él le importe o no, pero en la campaña pasada no fui su partidario.

Por eso ahora soy Carlista e invito muy cordialmente a todos los presentes y futuros colegas a que se vengán conmigo. Yo sé y me consta personalmente que don Carlos nos estima y nos quiere, y sobre todo, no volvamos a incurrir en el mismo pecado si no queremos tener nuestro justo castigo.

INDALECIO SAENZ

Las estadísticas de don Cleto

Aún sigue don Cleto repartiéndose por los pueblos el censo imaginario de los votantes del país. Don Cleto puede seguir recojiéndose con esas sus cuentas alegres, pero entienda el Santo Grande del Olimpo que los costarricenses estamos aburridos de ver ilusionistas y que la presente lucha más que comedia o zarzuela es un examen de hombres.

En su hoja estadística salida de su puño y letra sienta don Cleto esta mentira y pongámosla para ejemplo en esta proporción: hay en el país 30 electores, en las elecciones pasadas votaron entre carlistas y volistas 10, luego quedan a mi favor 20. Este silogismo de don Cleto se nos parece a uno que hizo un tanto una vez que le pidieron uno en el colegio donde había varios estudiantes de seso: Haber Gregorio diga un ejemplo de silogismo; y contesta: "Todos los animales que vuelan son aves".

Arregle esas premisas le ordenó el profesor al estudiante entonces el muchacho metió más adentro las patas:

"Todos los animales que tienen alas pertenecen al grupo de las aves."

El vampiro y el diablo tienen alas, luego el vampiro y el diablo pertenecen al grupo de las aves."

Así como esos silogismos, son de ingeniosos los cálculos de don Cleto

Continúe el Jefe del Olimpo haciendo triunfos futuros basados en meras suposiciones y entienda que mientras sus aduladores le ayudan a regar mentiras, nosotros continuamos desbaratando las bombas de jabón con la fuerza de nuestros ejercicios azules y con el resultado obtenido en las últimas elecciones municipales donde copamos todos los intentos del treccillo, del concubinato político que con toda esa leña está comiendo crudo y más crudo, y al final ni semilla de zapote.

Historia moderna

En los bajos del edificio en donde está actualmente instalado el Club Republicano de esta capital que casualidad, se lanzaron las primeras palabras de vibrante protesta contra la célebre Transacción impuesta por el ex-Presidente señor Iglesias, aceptada incondicionalmente, abyectamente por el mismo Olimpo que ahora vuelve a suspirar por el bien para el perdido desde hace diecisiete años.

Desde una de las ventanas, el inolvidable Víctor Fernández Güell rompió los fuegos con un fogoso discurso que oímos dos docenas de individuos, algunos entonces menores de edad; Rogelio era entonces un infante, y sin embargo en aquella memorable noche su palabra candente cayó como una serie de latigazos sobre las espaldas de los mansos corderos que en la célebre sesión obligada por el señor Presidente se presentaron llenos de unción, suavemente, resignadamente, encorvadamente, a decir SI SEÑOR a todo cuanto dijo y quiso don Rafael.

Después de los discursos nos fuimos a buscar «un hombre», como Diógenes, que tuviera la entereza y el valor y el patriotismo de tomar en sus manos la bandera republicana que ese día surgía a la luz como una reacción contra la servil actitud de tantos Santos Grandes como entonces fueron a decir SI SEÑOR a cuanto el amo quiso y dijo, como un rayo luminoso en aquella hora de desconcierto en que no había hombres sino ovejas. El Olimpo siempre ha tenido espíritu corderil; nunca ha luchado; jamás ha hecho un gesto de rebeldía contra el que manda; por lo contrario, es el primero en enfilarse, si le dan lugar, a la hora del festín. Y así se enfiló a las órdenes del señor Yglesias, quien al día siguiente de haber sentado al Olimpo en la silla Presidencial, empezó a cosechar las amargas ingratitudes que le

acordara el cóncave olímpico; se le sometió a un activo espionaje —especialidad política de la Argolla— y se le hizo un sitio permanente en su casa y fuera de ella que llegó a ser desesperante. Así paga el diablo a quien bien le sirve.

Tocamos varias puertas y todas parecieron herméticamente cerradas: una voz no se oía dentro de aquellas casas señoriales. Y cuando ya perdíamos la fé, a alguien se le ocurrió que diéramos unos pasos más hacia el alto de Cuesta de Moras: don Máximo abrió de par en par las puertas de su casa y nos contestó: «Estoy con Uds; entiendo que iremos al sacrificio, pero yo los acompaño».

He ahí los primeros pasos, casi imperceptibles en aquel momento del que ha de ser este inmenso Partido Republicano que hoy controla el país entero, que ha hecho dos veces Presidente a don Ricardo Jiménez contra la indeble oposición del Olimpo que, recostado a los sillones de la Presidencia de don Cleto y de don Julio Acosta, pretendió burlar inútilmente la voluntad soberana e imperativa de Costa Rica entera, porque Costa Rica entera constituye, mal que les pese a los Cleto, actualmente el partido Republicano.

Henos aquí en estos días de sol y de luz meridiana listos a dar esta nueva batalla que será una nueva victoria para las huestes republicanas bajo el comando inteligente y resuelto del joven caudillo ante cuya presencia el cletismo se siente amedrentado y con temblores de conejo. El olimpismo será liquidado definitivamente por ley natural: las entidades añosas pierden todo su vigor y están forzadas a abandonar el campo a las sociedades nuevas que reclaman puesto en las avanzadas del patriotismo y del progreso.

UN NEO

Una protesta

Así hacen partidarios los cletos.

Sr. Director del "Diario Republicano"

Protesto enérgicamente del abuso cometido por el cletismo al traerme en su directiva, quedando neutral.

Francisco Parajales. Testigos: Cristián García G. Román Vargas.

Otra protesta

Sr. Director del "Diario Republicano"

Protesto del abuso que cometió el cletismo al ponerme en su directiva sin mi consentimiento y me declaro neutral.

A ruego de Joaquín Avendaño Palma que no sabe firmar: Francisco Lépiz u. ap.

Testigos: Cristián García y Ramón Vargas.

La salud de don Domingo González

Hemos recibido la noticia de que don Domingo González padre de nuestro ilustre copartidario don Ernesto González Flores, se encuentra un tanto delicado de salud. Hacemos los más fervientes votos por la salud de ese ilustre ciudadano de Heredia.

Frank Maduro. — Representaciones de casas extranjeras. Altos Narciso Esquivel. Ap. 794. — San José C. R.

LA INDIA
Alambre para cerca. — Afrecho de trigo. — Arena para bestias. — Eduardo L. Fernández. — San José de Costa Rica. Apt. 1064 — Tel. 378.

ROMULO ARTAVIA
San José Costa Rica
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Venta de Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

La honradez de don Cleto

La prensa enemiga, en su deseo malicioso de asustarnos con el petate del difunto, con alguna frecuencia nos tilda de muy apasionados y de un purito sistemático de oposición.

Nosotros escribimos honradamente y sin pasión y solo nos adaptamos a la verdad pura y desnuda; de suerte pues que cuando nos proponemos hacer justicia a don Cleto por nuestra mala fama, empezamos por una preparación prudente y cautelosa para que los ánimos no se sobresalten más allá de los justos límites. En tal coyuntura nos encontramos hoy, apesar de nuestro purito oposicionista, debemos confesar esta enormidad: don Cleto es honrado.

Claro está que no nos referimos a la honradez con que llegó a la Presidencia de la República ni a la honradez con que manejó la hacienda nacional. Nuestro pensamiento es mucho más sutil y mucho más recóndita es la honradez que confesamos. Porque nadie negará que es heroicamente honrado el reo de algún delito que proporciona a su juez las pruebas que habrán de condenarlo. Y esto es lo que hace don Cleto al presentar a la opinión, juez implacable, los cuerpos de delitos de todos sus desmanes.

Cuando el Partido Republicano lanza un cargo, está obligado a probarlo, pero hay un principio de derecho que dice: «Si es acusado se da por confeso releva la prueba».

La genial artista Catalina Bárcena en el Teatro Nacional



CATALINA BARCENA

En El Corazón Ciego de Martínez Sierra nos cautivaron la obra y la artista. Luego en La Chica del Gató vimos cómo embelleció su papel esta graciosa y comprensiva Catalina Bárcena, que todo lo encanta con su genio. Anoche le vimos su Guadalupe en Pigmalión, la obra de Jorge Bernardo Shaw. Muchos críticos han expre-

sado el juicio de que las obras del gran dramaturgo inglés, representadas fuera de Inglaterra, no tienen la belleza ni la intención que su autor pone en ellas. Acaso haya alguna razón en esa observación. Lo cierto es que en Costa Rica, hasta anoche, nunca habíamos tenido la oportunidad de apreciar una obra teatral de Bernardo Shaw. Y Pigmalión es, como lo suponíamos, una obra extranjera, original, acaso para nosotros un poco desorbida, por la razón que apunta la crítica. Sin embargo, y a pesar de los tipos desencantados, admiramos la fina ironía social, la orientación psicológica del autor y, más que todo eso, las cualidades de interpretadora de la señora Bárcena, que esta noche tuvo ocasión de revelar lo que es un personaje difícil en manos de una gran artista.

Si el dramaturgo no ha visto su personaje de Guadalupe creado por la señora Bárcena, no ha visto posiblemente la más bella y más interesante expresión de su obra. Declaramos, sinceramente, que a no ser por tal interpretación, Pigmalión nos desalentaría más, es decir, nos interesaría menos como obra de movimiento escénico.

Porque Shaw es un novelista excelsa y un dramaturgo insigne y un orador notable; es, sobre todo, un gran socialista y un gran patriota, por todo lo cual es justo el renombre mundial de que goza, pues se ha dicho bastante que es el primer hombre de letras actualmente en Europa; pero admitir a ciegas que por ser suya la obra ha de cautivar, eso no será, porque en apreciaciones de arte hay que contar con la parte de subjetivismo que todo hombre po-

ne cuando juzga; mas si va a juzgar serenamente, imparcialmente. Pues bien, a pesar de la predisposición para ver una obra del gran inglés, no nos cautivó profundamente. Pero, repetimos, nos dio en cambio la oportunidad de celebrar por tercera vez las excepcionales dotes de la señora Bárcena, cuya fama mundial conocíamos por revistas y periódicos extranjeros y que ahora hemos podido ratificar, para deleite del espíritu y fortuna de nuestro Coliseo, tan maltratado antes.

De la señora Satorres, en Pigmalión, diremos lo mismo que dijimos antes: nos parece una discretísima artista. Su voz es muy bella, muy suave, de timbre muy peculiar.

Del primer actor señor Colado, volveremos a repetir que todavía no ha habido oportunidad—para nosotros al menos—de que nos entusiasme. Se ve en él, desde luego, al primer actor. Pero esperamos que en alguna obra pueda desenvolver todas sus posibilidades.

No cerramos esta nota sin hacer especial alusión al magnífico rol de Alfredo, el padre de Guadalupe, que mereció aplausos.

Y por último, lo primero: que Catalina Bárcena es un orto, radiante y bello. Mientras doña María Guerrero va tramontando, la estrella de esta artista viene hacia el cenit, por el camino de la Gloria, esplendorosa y magnífica. Es así como España, fecunda dadora de belleza, cuando siente que un sol va a ponerse, tiene listo el orto en el oriente.

Nosotros nos sentimos complacidos y orgullosos de que ese orto brille hoy en la patria costarricense.

El Abate Joven

Aviso a los Republicanos de San José

Para los efectos de la debida organización de nuestras fuerzas en los distritos de San José, La Secretaría General del Partido Republicano avisa:

El lunes próximo 21 de febrero, y en el local de nuestro Club, se reunirán los Republicanos vecinos del distrito de Catedral, a las 7 y media de la noche.

El Miércoles siguiente, a la misma hora y en el mismo lugar, los del distrito del Carmen.

El Viernes siguiente, a la misma hora y lugar, los del distrito de la Merced.

Y el sábado siguiente, 26 de febrero a la misma hora y también en el Club, los vecinos del distrito del Hospital.

Una buena iniciativa

del Ministerio de Educación

Este año ha funcionado por primera vez en Costa Rica el Curso de Vacaciones para Maestros, y ha dado los mejores resultados. El Curso ha comprendido los meses de enero y febrero y se han dado seis distintas asignaturas. En esa forma ha querido el Ministerio de Educación ampliar el conocimiento de los miembros del Magisterio que no siempre pueden estar comprando obras o dedicándose durante el año a especializaciones. El buen éxito de este Curso se debe, principalmente, a la asistencia crecida de maestros, lo que ha revelado el interés que merecía tal trabajo. El cuerpo de profesores se compone de los señores J. Fidel

Tristán, don José Figuer del Valle, don Rmel Jiménez, don Rogelio Sotela, don José María Orozco Casorla, don Ramón Rodríguez y la señorita Atilla Montero. En estos días se examinan los alumnos y conforme se ha publicado en La Gaceta, quienes hayan concurrido regularmente a las lecciones y hagan un examen satisfactorio, tendrán derecho a un año, equivalente en el servicio, para los efectos de la categoría.

Nosotros celebramos la feliz iniciativa de estos cursos de cultura y felicitamos a los empeñosos maestros que hicieron tan buen esfuerzo.

Los últimos datos que nos envían de Managua

SOBRE LA BATALLA DE CHINANDEGA Y SOBRE EL ESTADO EN QUE SE ENCUENTRA AQUELLA REPUBLICA

Managua, 16 de febrero de 1927.

Sr don.....

Recibí su carta. El informe que le han dado respecto a mí no es cierto, porque desde mayo del año pasado he estado preso, y hasta últimamente he logrado estar oculto para no ser ultrajado.

La situación de este desventurado país es horrorosa. Cada día empeora, aunque parece que ya va tocando a su fin. El derramamiento de sangre ha sido espantoso. Por todos lados hay combates entre legitimistas y usurpadores, y por consiguiente, heridos y muertos que sólo se sabe de los últimos porque son más numerosos.

La columna del Mombacho siempre está en pie y vive amando a Granada.

El General Francisco Parajón, después de mucho tiempo de permanecer emontañado y combatiendo al enemigo con verdadero éxito, se presentó atacando la plaza de Chinandega, la que estaba defendida por 1,500 hombres bien atrincherados. El 6 de los corrientes a las 4 a. m. comenzó el ataque a dicha plaza con el poco armamento que tenía y como con 1,000 hombres, y después de tres horas de combate se tomó la mayor parte de la ciudad, capturando 15 máquinas, 300 rifles y 100,000 tiros, y continuó el furor del combate hasta completar 60 horas, que hizo su retirada porque el enemigo incendió la población con bombas arrojadas por los aeroplanos, en que destruyó once manzanas del comercio y casas principales.

Asustados los usurpadores de su obra destructora, arrojan a los constitucionalistas el estigma, no obstante de tener la convicción de que éstos no tenían

elementos con qué cometer semejante crimen.

Las fuerzas de Díaz tuvieron más de mil bajas entre muertos y heridos. De los muertos, cerca de 700 quedaron en las calles de Chinandega y han sido incinerados en las propias calles por el Dr. Molloy. Los constitucionalistas tuvieron nada más que 150 entre muertos y heridos, que recogieron, saliendo en completa organización.

El objeto de su retirada fue evitar la completa ruina de la población, porque los aeroplanos continuaban arrojando bombas de incendio y aun dañando a la gente no combatiente.

Parajón está ahora bien apertrechado esperando el momento de caerles encima, adonde sea necesaria la destrucción del enemigo.

Por otra parte el General Moncada se acerca al interior con 3 columnas fuertes para deshacer al enemigo por donde se presente; pero se mantiene una reserva admirable para que no hagan lo que hicieron con Parajón que le mandaron 5,000 hombres. Con Moncada no podrán hacer lo mismo, porque no sabrán el lugar propiamente por donde vienen las columnas y solamente saben de algunas avanzadas que han despachado por distintos lugares con el fin de despistarlos.

Según parece, los usurpadores ya perdieron las esperanzas de que venga fuerza armada americana a pelear contra los liberales, por la tremenda grito que se les ha hecho. De todos modos, el liberalismo está dispuesto a llegar al sacrificio, antes que dejar el poder en manos de los asesinos e incendiarios de Chinandega. Toda ponderación es poca, y no escuente la palabra en el Léxico con qué delatar tantos crímenes, jamás vistos en nuestras luchas intestinas.

AVISO del Comité Ejecutivo del Partido Republicano

Se ruega a los contribuyentes de nuestra causa, y especialmente a aquellos de la ciudad cercanos a la Tesorería General del Partido, que en lo sucesivo pasen a recoger sus recibos al bufete de nuestro tesorero Lic. don Adán Acosta sito en las Arcadas frente al Teatro Nacional, pues esto es de gran importancia para el necesario control de nuestras cuentas.

Asimismo el comité ejecutivo suplica no atender contribuciones particulares que no tengan su aprobación, ya sea para gastos del partido o para cualquier otro acto en relación con él. En consecuencia a partir de esta fecha queda desautorizada cualquier contribución que no lleve el V. B.º de este Comité.

San José, 23 febrero 1927.

Nuestro Jefe hacia Palmares

Esta mañana, en el tren del Pacífico que partió de esta ciudad a las seis de la mañana, salió para Rio Grande, de donde continuará su viaje hacia Palmares, nuestro Candidato, acompañado de nuestro Director, señor Albertazzi Avendaño y su hermano don Atilio, el Lic. don Ricardo Coto y don Eusebio Morales.

Seguros estamos del buen éxito de esta jira del señor Jiménez Ortiz quien va a una plaza que ha reconquistado el Partido Republicano.

Ya ofreceremos crónica de estas actividades.

LA VOZ DEL PAIS

Por sus frutos los conoceréis

San Rafael de Heredia, 24.

Cuando los rafaelenos salimos a hacer propaganda por el Partido Republicano o conversamos de política con algún vecino, nos llenamos la boca hablando de nuestra cañería, del puente de Tibás, de nuestra bella balustrada, obras hechas por el Partido Republicano. Nos decimos que vamos a hacer nosotros lo que hemos hecho; no giramos contra el porvenir con ofrecimientos tonfos, sino que nos referimos al pasado con las obras que esté que plo debe a nuestro partido.

En cambio, qué puede mostrar el cletismo como obras suyas? Qué le debe San Rafael al cletismo? Vinos a ver, que alguno señale algo de importancia?

Y repetimos con la escritura: por sus frutos los conoceréis.

No se vistan con plumas ajenas

Guadalupe, 25.

Mucho ha gustado en este pueblo el artículo publicado en EL DIARIO REPUBLICANO de ayer firmado por UN NEO. Nos cogió la delantera este amigo de la verdad y ahora ésta queda restablecida.

Los desplantes de don Cleto diciéndose acreedor a nuestra gratitud, no lograron más que provocar la hilaridad de los oyentes de la célebre reunión, inclusive de los cletos que no comulgan con ruedas de molino.

Hay otras cosas gordas que decir, pero las dejamos para dentro de unos días, porque la lucha es larga. Paciencia, piojito!...

Algo más que un sueldo

Grecia, 25. (Por telégrafo).

El compañero republicano que envió a El Diario Republicano de ayer la noticia de que don Victor Julio va a trabajar a sueldo por el cletismo, no está completa; aquí dicen que además de sueldo, le han prometido el primer puesto en la papeleta diputadil de Alajuela. Veremos qué hay de cierto al respecto.

Una invitación singularísima

Hay que respetar los gustos de cada uno, pero la verdad es que hay gustos que merecen palos. Tal pensamos al retirarnos de la sesión municipal de anoche. Don Carlos Aragón había invitado, en aviso publicado en "El Renacimiento", al público a esa reunión. Llegó algún grupo de curiosos, ávidos de escuchar las posibles revelaciones interesante de don Carlos; pero cuando vimos que lo único de importancia que allí se oyó fue la sacadita a misa que le dio don Carlos Leiva, el público se retiró sorprendido de la singularísima invitación de don Carlos, quien llevó gente para que oyera la "trapeada" que le dieron.

Por eso repetimos: hay gustos que merecen palos.

Habilidad se llama esa figura

Alajuela, 24.

Aquí la gente nuestra está extrañadísima del tacto que caracteriza al cletismo para buscar sus oradores, tanto que si nosotros supiéramos dónde los denunciáramos, denunciaríamos las continuaciones. Pruebas al canto: noches atrás vino una turba pintoresca de orarrios, y entre ellos un jovencito simpático que designaban Toledo.

Bueno; don León Cortés había llegado esa noche a la primera reunión olímpica, el mejor saludo, el más cordial y cariñoso que pudo tributarle el jovencito Toledo, fue arremeter con una furia diabólica contra los que habían cancelado en el Congreso las credenciales de Jorge Volio.

Cuando don León, que fue como todos sabemos, el principal defensor del dictamen respectivo, oyó que le decía hasta del mal de que iba a morir, tomó el sombrero en la mano y salió en estampía por su casa, muy agrada decido, claro! del recibimiento que se le había hecho.

Los diez mandamientos contra la argolla cletista

Costarricenses:

I.—Cuando el cletismo llegue a mendigar vuestros votos hasta el lejano caserío donde vivís, recordades:

Que uno de sus Santos Grandes, el señor Alvarado Quirós, pidió en el Congreso de Tinoco, siendo en ese caso vocero de su grupo, el Colegio Electoral, que pretenda quitar a todos vosotros, los campesinos, que sois los productores, el derecho al voto, pues éste sólo quedaría para los que han sido Presidentes, Ministros, Diputados, Magistrados o Municipales. Para ellos, vosotros, los campesinos, sois la despreciable carne de cañón a la cual se busca y se corteja sólo en tiempo de política.

II.—Cuando oigais a don Cleto adulando a los obreros y hablándoles de su entrañable cariño, traedle a la memoria:

Que él, don Cleto, sostuvo siendo munícipe de San José, que los pobres: obreros, campesinos, humildes y empleados públicos, todo lo que no sea el Olimpo, tiene que abandonar la ciudad porque ésta debe ser habitada sólo por los ricos que pueden pagar fuertes impuestos.

III.—Cuando oigais a los olímpicos prometiendo respeto para nuestra institución de Justicia, decidles:

Que ellos cargan con la vergüenza de haber quitado de la Corte, en forma como de violenta destitución, a don Nicolás Oreamuno y a don Federico González porque tuvieron el valor y la honradez de declarar nulas las elecciones de Alajuela.

IV.—Cuando cometan la impudicia de hablaros de su devoción y respeto a la ley, rememoradles:

La forma despótica, violenta y brutal, como don Cleto llegó en 1906 al Poder, sobre destierros, calabozos y cadáveres.

V.—Cuando oigais a la Argolla decir que ella ha sabido cuidar de los caudales público, gritadles:

Que su gobierno, el de 1906 a 1910, fue derrochador hasta lo inconfesable y que todos los defraudadores supieron siempre burlar la sanción de la Ley.

VI.—Cuando os digan que don Cleto es un hombre moderno como lo necesita la hora presente, decidles:

Que sólo un hombre anticuado, que debe su ilustración en las fuentes del ultramontanismo, es capaz de revivir, como lo hizo él en la Constitución que por orden de Pelico redactó, la pena de muerte que sólo se cumpliría en las personas de los campesinos pues de ella escaparían los homicidas, los incendiarios, los parricidas y demás delincuentes olímpicos.

VII.—Cuando pretendan decirnos que el señor González Víquez es un político que respeta la voluntad de las mayorías, hacédes memoria:

De que en 1910, a pesar de que la inmensa mayoría era, como es ahora, republicana, pretendió arrebataros el triunfo para dárselo a don Rafael Iglesias, lo que logramos evitar con nuestra resolución inquebrantable de hacer respetar nuestro número.

VIII.—Cuando veais al Cletismo ofreciendo el oro y el moro para conquistar adeptos, alzad la voz para decirle:

Que en 1906 también le prometió don Cleto al Obispo Stork nombrar maestros de religión en la enseñanza primaria y secundaria y escogerlos de entre personas que le serían presentadas, y nada de eso cumplió.

IX.—Cuando sepáis que la Argolla habla de amor a la Seberanía Nacional, gritadles:

Que el único grupo que, por medio de uno de sus más visibles personeros, el Sr. Fernández Guardia, ha sido capaz de ofrecer a los Estados Unidos, nuestros puertos, nuestra aguas territoriales y el libre tránsito de sus tropas a través del país, a cambio de un reconocimiento para los Tinoco, ha sido el Olimpo, que todo lo supedita miserablemente al bastardo interés de conservar el Poder a todo trance.

X.—Cuando los oigais diciendo que se han metido a la política impulsados por el amor a Costa Rica, contestadles:

Que en el cletismo están todos los abogados que, seducidos por un oro que quema las manos y mancha la conciencia, han ido contra los intereses del país, en litigios de cuya suerte podo depender la vida de la República como nación independiente.

¡Armas al hombro, republicanos, que ya va a comenzar la lucha en serio!

Doctor J. Montes de Oca, Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas. — GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA. Despacho, 25 varas al este al macén Robert.

FARMACIA IDEAL-San José. Renovación constante de drogas. — Últimas novedades. Artículos de Tocador.

Club Republicano

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el mismo Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

Directorio Profesional

Licds. Raúl y Manuel Isáac Ugalde, Abogados y Notarios. Altos Tesorería Junta Caridad.

DIRECTORIO PROFESIONAL Lic. Tobias Zúñiga Montúfar, Abogado y Notario. Oficina alto Tesorería Junta de Caridad.

Guillermo Carranza Solís Abogado y Notario. — Pasaje Amerling. — Teléf. 349. — S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina 25 v. Norte Botica Mariano Jiménez.

QUINBY preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis. — Depósito: Botica de la Fé.

SALON ITALIANO CANTINA :: REFRESQUERIA

Servicio Esmerado. — Bajos del Club Republicano. JUAN RESCIA, Propietario.